

*Recorrido Seminario (Buenos Aires)*

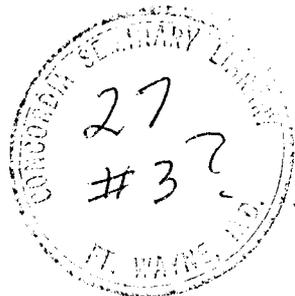
# REVISTA

# TEOLOGICA

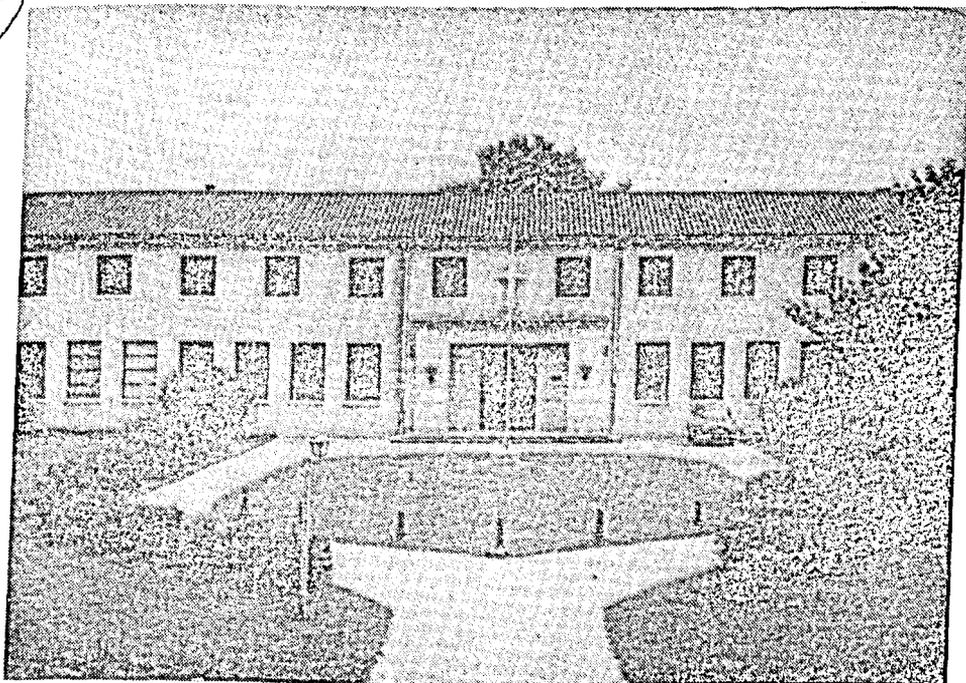
RECEIVED

DEC 8 1961 PUBLICACION TRIMESTRAL DEL

SEMINARIO CONCORDIA



105



Escuela Superior de Teología de la  
IGLESIA EVANGELICA LUTERANA ARGENTINA  
Buenos Aires  
\*

LIBERTAD 1650 = JOSE LEON SUAREZ

nio del Hijo y el Hijo del Padre, así también nosotros debe mos testimoniar nuestra fe; debemos ser heraldos de nuestro Dios entre nuestros semejantes. "Lo que habéis oído desde el principio, permanezca en vosotros. Si lo que habéis oído desde un principio permanece en vosotros, también vosotros permaneceréis en el Hijo y en el Padre. " (1 Jn. 2:24). Por nuestra VIDA-SANTA-TESTIFICAMOS el amor de Dios a los hombres al ser liberados del pecado por Nuestro Señor Jesucristo y la obra de eficacia que el Espíritu Santo produce en los corazones de los conversos; a la vez que creamos la comunión con Dios y con nuestros hermanos en la fe. Es decir, testificamos, no las obras que producimos con nuestras propias fuerzas, sino el poder transformador de Dios en la vida, del cual somos testigos, no sólo de palabras, sino a través de un TESTIMONIO con nuestra SANTIDAD de VIDA.-

Rolando Holtz.

\*\*\*\*\*

## **MI FUTURA LABOR DOCENTE**

### INTRODUCCION

Comparto plenamente aquello de que todo pastor debe ser un buen maestro. En caso contrario no será un pastor completo. San Pablo al escribir a Timoteo y a Tito, pone entre los requisitos del obispo la aptitud para enseñar (1 Ti. 3: 2; 2Ti. 2:24; Tit. 1:9). Según esto debe tener conocimiento y el talento para poder comunicarlo debidamente a cada individuo para un fin útil.

Es cierto que no todos tienen la habilidad natural para enseñar y educar con eficiencia. Al no poseer ese don, es más necesario esforzarse para cultivarlo, por medio de la preparación y la experiencia.

Todo pastor debiera luchar constantemente para lograr una mejor catequesis. Personalmente me considero una persona sin la habilidad natural para enseñar, pero, la preparación y la experiencia me han demostrado que puedo crecer y cultivar mi habilidad docente. Para seguir progresando quiero tener siempre en cuenta que Dios me ha con<sup>cedido</sup> un gran privilegio al llamarme para el ministerio, y que por ello es necesario que me ejercite, dentro de mis posibilidades, para ser un administrador fiel del talento recibido.

Para ello quiero tomar como guía las siguientes preguntas y buscar y mejorar en la práctica sus respectivas respuestas.

### I. ¿QUE ENSEÑAR?

Jesús antes de subir al cielo dejó a sus discípulos la gran comisión Mt. 28:19-20, la cual comprende también enseñar todas las cosas que él ha mandado. Esta comisión es para los discípulos de todos los tiempos, en forma especial para los pastores. Como uno de ellos quiero enseñar toda la doctrina cristiana, sin quitar nada de ella ni agregar enseñanzas que contradigan a la Palabra de Dios. También es necesario que enseñe lo necesario para el desarrollo práctico de la congregación, teniendo cuidado que esto contribuya a lograr propósitos útiles.

### II. ¿PARA QUE ENSEÑAR LA DOCTRINA CRISTIANA?

Al encarar una empresa se ha de tener en vista un objetivo, de lo contrario no tiene sentido ponerse a trabajar. Ese objetivo ha de ser para alguna utilidad.

Así toda enseñanza debiera tener sus objetivos útiles. ¿A dónde debe conducir la enseñanza dentro de la iglesia? ¿Para que cada uno meramente conozca la doctrina de su iglesia? ¿Para que cada uno traiga ofrendas? Si no hubiera un

fin mejor, más allá de éstos, entonces estaríamos perdiendo tiempo con la iglesia y toda su obra, y seríamos por cierto los más dignos de lástima, porque correríamos tras algo hueco y sin sentido.

Felizmente, "todas las cosas" que Jesús nos mandó enseñar apuntan hacia un fin escatológico (más allá de la tumba), la gloria eterna junto a Dios y todos sus redimidos. A este fin quiero encauzar toda mi actividad docente. Asimismo, todos los objetivos secundarios, como por ejemplo: lograr mejor asistencia a los cultos, convencer que es necesario ofrendar con agradecimiento y alegría, quiero encauzarlos con miras al fin último.

Ese fin último que nos presenta la Palabra es tan útil que ni el mundo con todos sus bienes es comparable con él según Mt. 16:26. De esta verdad quiero convencer a cada miembro de todos los niveles de la congregación.

Trataré de lograr que la escuela dominical no funcione simplemente por costumbre, o para deleitar a los alumnos con bellas historias y otras actividades; ni instruiré a los confirmados simplemente para que puedan ser considerados miembros comulgantes; sino que toda enseñanza se haga para conducir a cada individuo a la salvación eterna. Trataré también de formar a los líderes y maestros para que se propongan el mismo fin en su actividad.

### III. ¿COMO LLEVAR A CABO ESTA LABOR?

Es necesario aclarar aquí que el sermón no debe ser una clase, sino que la enseñanza se debe dar para complementarlo. Quiero impartir la enseñanza a todos los niveles, tratando de ser claro y de conocer e interesar a cada individuo para que la reciba de buena gana y la continúe en su círculo familiar, en forma individual y con la congregación. Para ello será importante convencer a todos a que tengan su propia

biblia y otros materiales.

Quiero programar la enseñanza teniendo en cuenta el tiempo, el material humano y didáctico, y el medio ambiente disponible; estableciendo objetivos secundarios que a su vez conduzcan al fin básico ya mencionado.

#### IV. ¿CUANDO ENSEÑAR?

El ser humano es un continuo receptor de información, sea buena o mala, desde su nacimiento hasta su muerte; nunca se es muy joven o muy viejo para recibir educación; eso sí, es necesario enseñar lo más y lo antes posible respecto a la salvación eterna, porque el enemigo está siempre pronto para sembrar la cizaña entre el trigo.

Por eso quiero dedicar la enseñanza a:

- a. Padres. Para guiarlos a la salvación y para que den a sus hijos desde el nacimiento, "la leche espiritual no adulterada", para que crezcan para alcanzar la salvación.
- b. Niños, con una escuela dominical bien programada.
- c. Jóvenes, con estudios bíblicos y actividades sanas.
- d. Damas, con estudios y actividades sanas y edificantes.
- e. Confirmados, con una instrucción clara, directa, profunda y bien programada, para formarlos como miembros del Cuerpo de Cristo.
- f. Mesas directivas y líderes, preparándolos para que sean ejemplos y portadores de enseñanza correcta.
- g. Congregación en general, con estudios bíblicos y contactos personales.

Para llevar a cabo la enseñanza en estos diferentes niveles, quiero aprovechar, no sólo las reuniones específicas, sino también cualquier otra oportunidad que se presente.

## V. ¿QUE SE REQUIERE PARA ENSEÑAR?

- A. Ante todo, preparación científica y pedagógica, en la cual quiero mejorar día a día.
- B. Tiempo. Para ello es necesario que programe todo el que tenga disponible para poder dedicar una buena cuota del mismo a la enseñanza.
- C. Material auxiliar. Aunque tenga poco, no quiero ser negligente en usarlo, y tratar de conseguir o hacer siempre más y mejor material.
- D. Variedad de métodos. Para ello quiero buscar y adaptar siempre más y mejores sistemas de clases y estudios bíblicos.
- E. El ya mencionado plan bien elaborado, con sus propósitos.

## PALABRAS FINALES

Lo descrito me impele a trabajar en el futuro, poniendo de mi parte todos los esfuerzos, dones y conocimientos recibidos, siguiendo los consejos de Pablo en 2 Ti. 2:1-13 y dejando que Dios haga surgir los frutos a su modo y a su tiempo.-

(Este es uno de los trabajos requeridos a cada alumno en la asignatura: "Didáctica de la Fe", como requisito para su aprobación. Las reflexiones precedentes pertenecen a José A. Pffafenzeller. Julio de 1981).

## CONTENIDO:

Una IELA Peregrina (Editorial).....	1
La Misión de la Iglesia	
Desde la Perspectiva del A.T.....	3.
Santidad, Vida y Testimonio.....	15
Mi Futura Labor Docente.....	18
Bosquejos.....	23

## REVISTA TEOLOGICA

Publicación trimestral de teología luterana  
redactada por el cuerpo docente del  
SEMINARIO CONCORDIA, de la  
Iglesia Evangélica Luterana Argentina.

Editor: Carlos Nagel.

Dirección postal: Casilla de Correos No. 5  
1655- J. L. Suárez; Bs. As.